



Queridos amigos:

Este mes os ofrezco un pequeño diálogo por si alguno de vosotros quisiera hacer silencio ante Cristo al que los cristianos celebramos resucitado en este tiempo de Pascua.

Por más que nuestras dudas, nuestro olvido, nuestros miedos, nuestra desidia, nuestras traiciones y mentiras, nuestro pecado... hayan enterrado a Cristo como si estuviera muerto, él se empeña en resucitar a nuestro lado.

Como hizo y hace siempre se resiste a descansar en el fondo de la tumba o en lo alto del cielo si cualquiera de nosotros no se ha encontrado todavía con el amor que le busca desde siempre y que es su destino para siempre.

*¿Por qué nos hemos distanciado  
si yo siempre estoy contigo?  
¿Por qué no nos hablamos  
si tienes mi oído atento a tus palabras  
y mis palabras al pie de tus oídos?  
¿Por qué no caminamos en la misma dirección  
si solo yo te puedo dar futuro?  
¿Por qué vivo en el rincón oscuro de tu alma  
si acogido en lo que soy  
me convierto en luz eterna en tus entrañas?  
¿Por qué vas con los ojos solo fijos en ti mismo  
si están hechos para cruzar  
guiños cómplices de vida en comunión?  
¿Por qué caminas en círculos  
perdido en el desierto de tu yo  
si el agua fresca está en la senda del amor?  
¿Por qué te defiendes,  
por qué te empeñas en aislarte frente a mí,  
si yo soy el que te quise libre  
e hice el mundo para ti?*

*Ven a mí, que espero en ti.*

*Ven, que voy a ti.*

*¿Acaso al fin descubrirás  
que desde siempre me buscaba tu interior?*

Recibid, como siempre, mis saludos y mi oración.

Paco